

Una tarde un hombre y una mujer se encontraron dentro de una diligencia. Se habían conocido antes.

El hombre era un poeta, y, cuando se hubo sentado junto a la mujer, decidió entretenerla con cuentos, algunos tramados por él y otros que no eran propios.

Pero mientras él hablaba la dama se durmió. De pronto la diligencia se sacudió y ella, despertándose, dijo:

-Admiro tu interpretación de la fábula de Jonás y la ballena.

Y el poeta dijo:

-¡Pero, señora, le he estado contando una de mis historias sobre una mariposa y una rosa blanca y de cómo se comportaba una con la otra!